

18 DE MAYO DE 2025 – CICLO C – 5º DOMINGO DE PASCUA

Lecturas: 1ª Hechos 14,21-27 2ª Apocalipsis 21, 1-5 Evangelio: Juan, 13, 31-33. 34-35

1. Meditamos: Después de lavar los pies a sus discípulos, Jesús proclama hoy el **MANDAMIENTO NUEVO: Amaos unos a otros. Como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos» (Jn 13,34-35).**

Un mandamiento así, en esta sociedad de hoy, nos resulta **excesivo**, *no se puede ir por ahí dando la vida, abrazando a todos, lavando los pies*. Y nosotros posiblemente nos conformaríamos con menos, con el amor de cada día y el buen sentir y querer; comportarnos como *buenas personas*. ¡Que ya es mucho para lo que se lleva hoy!

Nuestros mayores riesgos son: 1º Que este Mandamiento ya **nos lo sabemos**, hemos agotado nuestra **sorpresa y sensibilidad**. 2º Lo hemos **acomodado** a nuestra **medida, administrado**, en el **cómo, cuándo y el cuánto**, a quienes. ¡Qué bien nos *llevamos* todos!!

¿Por qué no empezamos de nuevo? **Afrontarlo** como un reto, una aventura inexplorada, sin estrenar. ¡Nos hemos **perdido** en tantas formas como **amó Jesús!** Él perdonó, alimentó, consoló, tendió la mano, aceptó la injuria; y el tormento, se entregó en cada gesto, hasta **dar su vida**. Incluso hizo milagros que no están a nuestro alcance. Por eso, hermano, *no copies, recuentes, imites cada uno de sus actos*, te **perderías** en la **minuciosidad**. No te pierdas en las obras de **AMOR**, ¡**PIÉRDETE** en el **AMANTE!** Y pídele que te haga un **hombre nuevo**, que te dé un **corazón humilde y generoso**, semejante al **suyo**. Me conmueve siempre el viejo himno de la Liturgia: *¿Qué clase de Dios es éste, tan vulnerable, tan encarnado, para amarme así, para habitarme y aliarse en un amor increíble? ¿Un Dios que camina a mi lado, y come en mi mesa, que no se deja amar si no nos amamos, que aparece herido, cuando nos herimos, que se pierde y muere para que yo lo encuentre y renazca?*

Tras la Encarnación, cuando llegó el Mandamiento Nuevo, los **2 primeros Mandamientos** del Decálogo **se abrazaron**. Fue preciso que Él **llegará y viviera y muriera** para **amar así**. Sólo desde Él, con Él y en Él lograremos **AMAR ASÍ**. El Mandamiento nuevo es un reto interminable que solo afrontaremos **adentrándonos en el corazón de Cristo**.

Cuando pensamos en las personas que más nos han querido, ¡recordamos tantos momentos y detalles de cariño y de ternura! Y saboreamos y echamos de menos cada instante, cada gesto, pero *no nos perdemos en ellos*; al final, siempre terminamos en ella o en él: *¡Que buena era la abuela, la madre, el esposo! ¡Cuánto me quería!* Volvemos siempre a la **fuentes** de donde brotaron tantos modos de amor, al **corazón**.

La reciente Encíclica **Dilexit nos (Nos amó)** nos **introduce en el corazón de Cristo**: *Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él (1 Jn 4, 16). Necesitamos recuperar la importancia del corazón. Cristo con el corazón traspasado, es el mismo que nació en Belén por amor, es el que caminaba por Galilea sanando, acariciando, derramando misericordia, es el que nos amó hasta el fin, resucitó y vive en medio de nosotros.*

2. **Compartimos. ANTIGUO** Además de *saber* mucho sobre el Amor, ¿Qué cosa podemos hacer?: ¿ahora – dónde – cómo - con quién? Invéntate una nueva Obra de Misericordia.

3. **Compromiso.** Haz una lista de todas las personas que te han querido y te quieren, y de las personas que quieres. Calcula lo que te deben y lo que les debes. Date un baño de gratitud y